



Editorial

Escallos de la razón

«... a la Razón es a la que menos hay que confiar los destinos de la sociedad» sostiene el pensamiento conservador del romanticismo político (CANOUSI, Dora. Ensayo sobre el conservadurismo. P y A. Editores. México 1994, p.40)

Tal parece ser el pensamiento de aquellos políticos morelenses que se aferran a la idea romántica de que la Universidad Autónoma de Morelos no debe permear su espacio para articularse con la sociedad civil. La administración actual de nuestra Máxima casa de estudios se ha empeñado en recuperar credibilidad y eficiencia académica ante el pueblo que le da sustento no sólo en forma de recursos sino al entregarle lo máspreciado que tiene: sus hijos. Para ello diseña programas y proyectos de integración UNIVERSIDAD-COMUNIDAD tendientes a devolverle los beneficios de la educación en forma de servicios profesionales, uno de estos servicios es el que realizan los estudiantes que cubren su SERVICIO SOCIAL. Agrupados en BUFETES UNIVERSITARIOS ofrecen servicios gratuitos para mejorar la calidad de la vida de las poblaciones, particularmente de los que menos recursos tienen. Están diseñados para establecer estratégicamente en nuestro Estado de Morelos. Este proyecto debe tener sustento en tres apoyos: el de la comunidad, que ya invirtió al aportar sus mejores jóvenes, el del Estado, que aporta una parte y el de la Universidad, responsable del molde profesional, el Estado lo debe hacer a través de sus organizaciones municipales que establecen los CONVENIOS DE OPERACION. Ya existen los bufetes de Yautepec, Cuautla, Jajulla, Temixco, sin embargo, pareciera que algunos señores presidentes municipales no confían en la Razón para servir a su Sociedad, (no deben olvidar que son servidores), como en el caso de Temixco, donde a partir de los acontecimientos políticos municipales, el ayuntamiento da carpetazo al convenio, se retiran los apoyos y hace hasta lo imposible por cerrar el bufete universitario que no sólo presta ayuda gratuita a la población necesitada sino que mejora la imagen del municipio, tal vez, el ayuntamiento quisiera verles poner un puesto de servicio social junto a los del populoso mercado, o que el bufete emigrara a otra población que pueda apreciar su empeño, para que la gente pobre de Temixco se de cuenta del añejo romanticismo político de su autoridad en fuerte contraste con la realidad nacional y en particular con los que propone el Gobernador del Estado. De seguir así, será necesario que en las comunidades se agrupen todos aquellos vecinos que recordando a la Universidad, tal vez como su Alma Mater o a la educadora de sus hijos y acuerpen a estos jóvenes universitarios que quieren hacer algo por su pueblo en estos tiempos difíciles.

Rafael Gutiérrez Yañez

La museografía

Fernando Gamboa

Una de las primeras ocasiones en que Fernando Gamboa abordó explícita y teóricamente el tema de la museografía fue cuando en 1980 recibió el Premio de Arte Elías Sourasky. El siguiente fragmento es una muestra de las ideas originales sobre su vocación y su oficio que apuntaba para una reflexión ulterior.

La museografía considera que el museo debe ser una unidad viva y un instrumento para la popularización de la cultura. El museo debe salir al encuentro del público, convirtiéndose en centro dinámico de la vida de la comunidad. La museografía tiene más deberes

legado artístico en participación popular.

La museografía debe preservar los tesoros y revitalizar el patrimonio y la herencia artística del pasado. El origen. Los vínculos con una sensibilidad que pertenece a un territorio, a una nación, hacen que la museografía contribuya al



que los que implica el clasificar hombres: los valores humanos que están por encima de todos. La museografía tiene más deberes que los que implica el clasificar obras, adquirirlas, conservarlas y exhibirlas. Su misión principal es ser parte activa de la cultura de un país determinado. La museografía no es simplemente el arte de exhibir. Tampoco es un arte en sí mismo, independiente del arte que trata de revelar. Y menos aún es un arte que se divierte haciendo alardes virtuosos que opacan y relegan a un segundo plano la obra de arte, que es lo más importante. Es algo más que todo eso: es un arte que se desarrolla con el fin de exaltar los valores artísticos y educar la sencillez y la imaginación del espectador para que esté en condiciones de disfrutar y recrear el arte. Así, la museografía convierte al

desarrollo de la cultura y del espíritu nacional. En consecuencia, no debe descuidar el sentido nacional. Al mismo tiempo debe poner al público del país en relación con el arte universal, para acercarlo al espíritu del mundo más allá de sus fronteras. La museografía debe seleccionar el material que expone con un agudo sentido crítico y un criterio lo más objetivo posible. Una cosa es la visión y el sentido de la proyección del arte que tiene el museógrafo y otra la del decorador o el arquitecto. Por todo esto, la museografía es una ciencia, una técnica y un arte. También es una actividad pedagógica, educativa. Atendiendo a estos supuestos, la museografía llega a crear un estilo propio, inconfundible personal nacional. La museografía mexicana

ha hecho grandes aportaciones a la museografía internacional. La admiran por su audacia, por el empleo imaginativo del espacio y del color, por el uso llano, dramático o mágico de la luz. Fernando Benítez dijo hace poco que si los egipcios o los hindúes tuvieran nuestra museografía, duplicarían el valor artístico de sus tesoros.

Teniendo en cuenta que México es un país eminentemente ideográfico, plástico por idiosincrasia, la museografía debe utilizar los elementos que seducen al mexicano, que lo estimulan y lo interpretan.

La museografía entiende que el gusto del mexicano oscila entre dos tendencias principales: por un lado la sobriedad, la rigidez, y por el otro, la generosidad de las formas. Aquel que instale una exposición en México no debe perder de vista estas dos circunstancias: en unas ocasiones deberá ser muy sobrio, aislará el objeto, simplificará la atmósfera, condensará; y en otras deberá recargar, elaborar mucho, sin perder por cierto el sentido de la claridad y de la armonía, como es armónico y claro un retablo virreinal abarrotado de formas.

Toda obra de arte puede exhibirse de tres maneras: envuelta en la esencia de su estilo, en una atmósfera neutra, o en un ambiente de contrastes. Aunque las tres alternativas son buenas, la

Contenido

Editorial

La Museografía
Fernando Gamboa

Origen e Historia de los Barrios Tepoztecos
Pilar Sánchez A.

Tze
Pech/Felix

Nueva Imagen, Vieja Imagen
H. Rafael Gutiérrez Y.

Memoria Fotográfica
Lázaro Sandoval

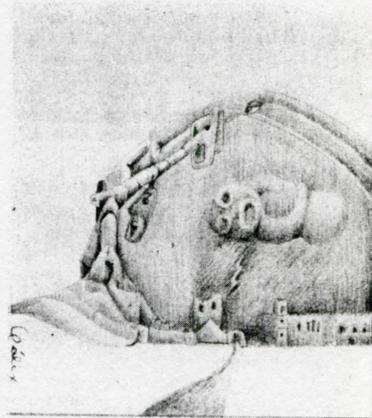
Cartelera

...
búsqueda de una museografía de rasgos nacionales, me hizo pronunciarme siempre por el empleo de la primera. La encontré por azar cierta vez que debía preparar la exhibición de un objeto prehispánico. Entonces descubrí que mostrar ese objeto en su esencia, utilizando la policromía que de él se derivaba creaba una atmósfera de poesía y de exaltación formidable. La obra de arte visual, por más grande que sea, es incompleta. La completan, interpretan y recrean el museógrafo y, después, el espectador. El buen museógrafo es como un poeta traductor de la poesía de otro poeta o como un director de orquesta que interpreta una partitura. He dejado para el final un hecho de enorme peso: la museografía tiene una misión compleja, una misión que por sí sola le es difícil cumplir. Ya que hemos sabido dar relieve y mantener viva esta actividad, con una inquietud y análisis

permanentes acerca de esta importante tarea de promoción de la creación cultural y artística, no debemos dejarla decaer, ni estancarse sino por el contrario debemos impulsarla y acrecentarla. El desarrollo material de nuestros museos es todavía limitado en muchos aspectos. Deficientes son, sobre todo, en la mayor parte de ellos, su infraestructura material y los elementos que los deben apoyar en los terrenos de la investigación, la difusión y la política de adquisiciones. De ahí que haga una ferviente súplica: que se pongan a disposición de los museos los recursos necesarios para que puedan superarse las fallas que dificultan y a veces impiden cumplir íntegramente las tareas principales. El rápido crecimiento del país y la importancia de su riquísima herencia prehispánica y novohispana, así como el vigor de su creatividad moderna y contemporánea, hace necesario, como objetivo vital del futuro inmediato y mediato, la formación

de muchos museos de arte. Por lo menos 20 por estado -es decir 600 museos- y el perfeccionamiento de los ya existentes, con las más modernas técnicas de museografía. Holanda, un país de la superficie del estado de Puebla, cuenta con 45 museos de arte. Sólo así será posible ampliar y profundizar en todo el país las labores de investigación artística, publicaciones, conservación, crecimiento y difusión de las colecciones, información de la historia del arte y de sus ideas. Sólo así podrán formularse programas que arraigan y sensibilicen a grandes públicos. La meta es convertir el arte en una necesidad espiritual del pueblo. Para que estas tareas puedan llevarse a cabo debidamente, se hace urgente formar museógrafos cultos y preparados. El resultado concreto de la formación de estos especialistas debe ser su designación como directores de los museos. Para terminar permítanme citar dos

frases del gran poeta y escritor Octavio Paz, que me parecen ofrecer una síntesis a la vez acertada y bella de lo que es y de la razón de ser de la museografía. Dice: «La museografía hace posible la cotidiana y misteriosa resurrección de los cuadros y las estatuas vivas, que dejan de ser cosas y se vuelven criaturas vivas. Su finalidad última es aguzar, afinar e iluminar la sensibilidad y el entendimiento de un pueblo?»



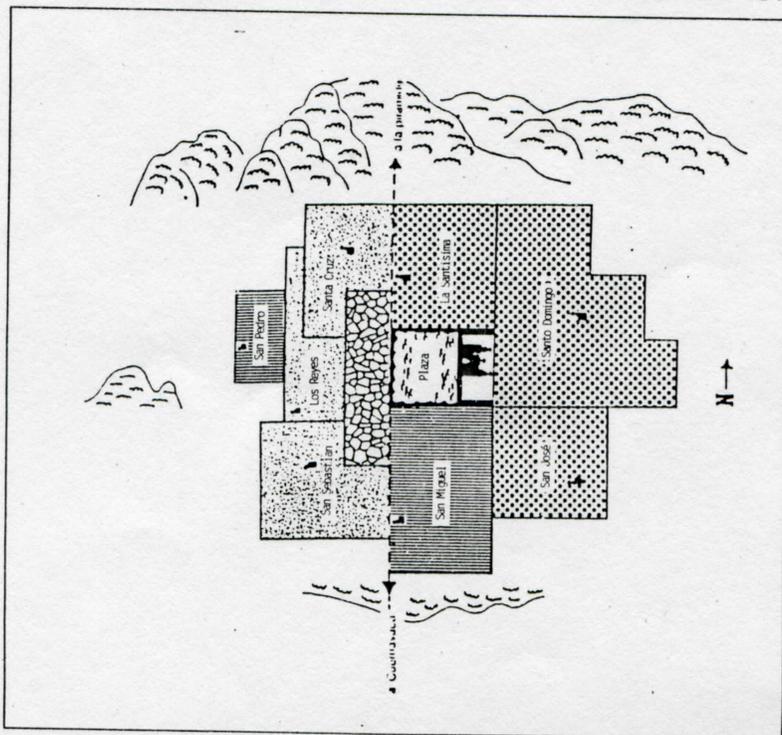
En las antiguas sociedades nahuas, la estratificación social estaba dividida fundamentalmente en dos grandes estamentos: uno era el tlatoani, que como clase dominante detentaba el poder político y económico; y la otra era la de los macehualtin, que era la clase dominada compuesta por los agricultores, pequeños artesanos y comerciantes. El tlatoani funcionaba como unidad política, y se ubicaba en una zona central que incluía los edificios públicos (palacios de gobierno y templo) rodeados de una zona de densa población de las construcciones como por la ocupación de los habitantes, que eran los gobernantes con sus servidores: artesanos, comerciantes y campesinos, aunque éste último grupo se instalaba generalmente a las orillas de la zona central. La masa campesina y artesana fue la que principalmente formó el estamento plebeyo; estaba agrupada en unidades corporativas llamadas calpulli. Los calpullis eran subdivisiones político-territoriales del señorío, y funcionaban como unidades para la recolección de tributos y servicios, así como los productos de ciertas tierras.

Origen e historia de los barrios tepoztecos

Pilar Sánchez A.

organización propia, y cada uno los celebraba en fechas distintas. Y había asimismo dioses

primas. Varios dioses se solían representar con instrumentos o armas distintivas de las



patrones de las distintas actividades humanas, por ejemplo: un dios que era patrón de una artesanía, lo era también del barrio que la producía, o el dios de una artesanía estaba relacionado con un elemento natural del cual provenía la materia

ocupaciones o grupo de los que son patrones. Por lo tanto podemos decir que el calpulli fue un antecedente histórico importante para el «barrio»; aunque para otros investigadores el barrio mismo fue una creación colonial.

En España, y concretamente en Castilla, la cabeza o cabecera era aquella que incluía una o más villas, y una villa era aquel distrito que abarcaba cierto número de pueblos o lugares; más específicamente, el término cabecera significaba la serie de barrios que comprendía una capital.

Una cabecera por lo tanto se asemejaba a la unidad político-administrativa donde se instalaba el gobernante indígena local que como ya vimos era conocido como el tlatoani.

Esta analogía de sistemas organizativos fue la que hizo que los españoles no cambiaran de manera inmediata la organización social indígena. La recepción del tributo, por ejemplo, se calcó de la antigua estructura social indígena.

Este marco político administrativo permitió a los funcionarios españoles que mantuvieron el orden, aunque a este marco fue necesario insertar otro elemento de gran importancia: el religioso.

La presencia de frailes -en el caso de Tepoztlán, frailes dominicos-, y después clérigos seculares se volvió esencial para el mantenimiento del orden en el período Colonial. Este orden que ejercieron los representantes de la iglesia fue posible porque contaron con la ayuda directa de los funcionarios indígenas.

Durante este período en el municipio de Tepoztlán, los frailes dominicos en la misma

... medida en que fueron evangelizando, fueron cediendo funciones religiosas a los nativos de Tepoztlán como: la fundación de cofradías, las elecciones de mayordomos, etc. El sistema de mayordomía facilitó la fundación de cultos a santos especiales.

Cada barrio tenía una capilla o ermita que albergaba la imagen del Santo Patrón cuyo nombre adoptaba el barrio. A los miembros del barrio se les concedía el derecho de construir y usar una casa dentro de sus límites territoriales, a cambio debían pagar un impuesto especial dirigido al financiamiento de las festividades religiosas del barrio.

Estas festividades fueron, en innumerables ocasiones espacios donde se expresaban las oposiciones que existían entre los indígenas y quienes no lo eran, por vivienda, tierra y agua. La celebración de una fiesta era ocasión de violentas luchas entre los miembros de los diferentes barrios que trataban de afirmar su superioridad, o su oposicionalidad, a través de sus Santos respectivos. Es importante aclarar que por otro lado, y de manera paralela, las fiestas también proporcionan una

reafirmación de la expulsión de sacerdotes de cooperatividad y unión entre españoles, se registra un período de auge para la



encontraba dividida. En el siglo XIX, tras el triunfo de la guerra de independencia, y

organización de fiestas religiosas a nivel local. Este período por lo tanto,

presenció una transformación sustancial en las fiestas patronales, ya que éstas quedaron bajo la dirección de la gente del pueblo.

Para el año de 1859 cuando se promulgan las leyes de Reforma, y se separan la Iglesia y el Estado, se instituirá la recaudación exclusiva de impuestos y se prohibirá la cobranza obligatoria para el financiamiento de las fiestas patronales. Y aunque ya no era formalmente obligatorio para los miembros de una comunidad o barrio la cooperación; esta organización persistió, pero ahora bajo otros mecanismos de presión; por ejemplo, en un periódico del pueblo de Tepoztlán llamado «Grano de Arena» se manifiesta la presión que ejercía la sociedad para que la gente del pueblo siguiera cooperando para la fista patronal de los barrios:

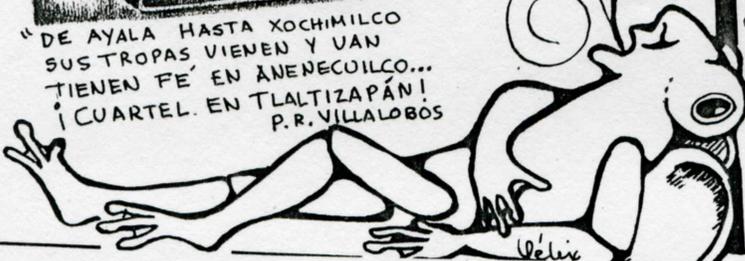
«...el día 6 de enero tuvo verificativo en el barrio de los Reyes la fiesta del patriarca; y aunque en ese barrio la mayoría de las personas son labradores hicieron su misa solemne y su fiesta (...). Las personas de este barrio tendrán como premio para este año el auxilio de su santo patrón para que los sembradíos de maíz produzcan el fruto deseado» (El Grano de Arena, periódico 1896).

T
Z
E



"DE AYALA HASTA XOCHIMILCO
SUS TROPAS VIENEN Y VAN
TIENEN FE EN ANENECUILCO...
¡CUARTEL EN TLALTIZAPÁN!
P.R. VILLALOBOS

PECH
FELIX



ENTRE CANTOS AL ESTADO DE MORELOS Y AL GENERAL ZAPATA Y, PRODUCTO DEL APRETON QUE RECIBIO EN LA HISTORIETA DE LA SEMANA PASADA LA RANA TZE PERDIO EL COMODIMIENTO Y NO CONTINUARÁ SU HISTORIA HASTA EL PROXIMO DOMINGO PERO ANTES DE DESVANECERSE, TZE ENVIÓ UN CALUROSO SALUDO A TODOS LOS PROFESORES QUE TOMARON EL CURSO DE HISTORIA Y CULTURA DEL ESTADO DE MORELOS CURSO QUE FUE ORGANIZADO E IMPARTIDO POR EL INAH Y QUE, EMOZIONANTEMENTE CULMINÓ EL SABADO 12 DE JULIO CON HERMOSAS INTERVENCIONES DE PROFESORES Y DEL POETA RIBEN RUBEN VILLALOBOS HERNANDEZ.

Nueva imagen, vieja imagen

H. Rafael Gutiérrez Yañez

El habitar un espacio y no vivirlo es una grave conjura contra la convivencia, porque siempre estaremos amenazados por la separación; tal vez, esto sea un signo del tiempo que nos ha deshumanizado como hijos, como pareja, como (prójimos) vecinos: ¿Cuánto tiempo será necesario para darnos cuenta de la irracionalidad que esto encierra? No es muy frecuente, pero he algunos días que tuve necesidad de abordar un taxi, extrañamente el conductor me hizo el comentario de cómo Cuernavaca le estaba pareciendo más bonita... ¡Que bueno, verdad, le contesté!.- Mire, me replicó, lo único que no me gusta es que hay mucha gente que no quiere cambiar su modo de ser; por ejemplo, el otro día que andaba libre me subí a un colectivo y cuando íbamos por la calle, de pronto se nos cerró una de esas «picops» que van llenas de policías y obligando al chofer a pararse, uno de los policías con el arma en la mano como acostumbran: de frente y casi apuntando a todos, se subió al autobús y con palabras gruesas lo insultó, se dio media vuelta y se fue con la camioneta a vuelta de rueda y el autobús detrás. -Qué grave le comenté, porque entonces, quién nos va a proteger.- Así continuamos mientras yo llegaba a mi destino. Uno de esos días en que uno se ve precisado a visitar al dentista, mientras comentábamos los programas del canal tres acerca de la difusión que el I.N.A.H. hace de la cultura, concluimos en la necesidad de hacer conciencia

para proteger nuestros testimonios culturales. «Cuernavaca se ve limpia», me dijo, porque aquí en la calle de Alvaro Obregón, ya hay muchos depositos de basura y la gente ya está acostumbrándose a depositar su basura en llos. El otro día, venía por la calle y traía mi basura en la mano porque no sabía que esos contenedores elegantes eran para la basura, por curiosidad abrí uno y vi que estaba limpio pero tenía basura depositada, puse allí mi basura y vi a unos gringos que curiosamente me veían, y también arrojaron allí los desperdicios de algo que comían. Creo que es un buen detalle tener un depósito donde poner la basura, que no este sucui ni rebosando de porquería lleno de moscas, y así creo que uno mismo se va educando. Me gusta que siempre estén disponibles y limpios. La plática continuó comentando las calles iluminadas, los muros, que parecían no tener dueño, pintados, las jardineras que deberían ser un símbolo de la antigua ciudad de la Eterna Primavera, llenas de flores, la «Cuernavaches» de otros tiempos mejorada, los pavimentos que tal vez vuelvan a ser de piedra en algunas calles donde podamos vivir la ciudad, conservados y muchos detalles que parecen recrear la imagen de este nuestro pequeño espacio que es Cuernavaca. Sin embargo, como dice el dicho «aunque la mona de vista de seda mona se queda» nuestra ciudad no podrá cambiar si los usuarios, no digo los vecinos, aunque también va para nosotros, no cambiamos

nuestra forma de ser; si no aprendemos a vivirla y a sentir el deleite al habitarla. Los que conducimos vehículos debemos aprender a ceder racionalmente el paso a la mamá que cruza con el hijo, quizá algún día sea la nuestra, a jóvenes que quieren cruzar para llegar a la escuela, pueden ser nuestros hijos, a los viejos y a los niños, pueden ser los nuestros, a otros conductores que no pueden pasar, con la seguridad de que, nos tocará esa situación, tengámoslo por seguro: «lo Cortés no quita lo Cuauhtémoc». Nuestros policías, nuestros agentes de tránsito, no sólo deben mejorar su apariencia, buena falta les hace, pero sobre todo tienen que aprender a ser, respetuosos, educados, informados, deben aprender a inspirar confianza, no temor, burla o rencor: la muestra de cultura no rebaja nuestra personalidad. Los profesionales y los prestadores de servicios deben dejar de ver a la ciudad como tierra de conquista, deben dejar de venir a colonizarla. Las barrancas y los restos de espacios libres, nuestra única garantía de sanidad y esparcimiento, deben dejar de ser el indefenso botín de la inconsciencia, como ese conjunto arquitectónico, mínimo, que se construyó en la barranca de Palo Bolero, frente a la extensa propiedad de un exgobernador; debería haber espacios intocables. La imagen de nuestra ciudad y por consecuencia de nuestros antiguos pueblos sólo estará completa si cambiamos también nuestra imagen.

Cartelera

MUSEO CUAUHNAHUAC (Palacio de Cortés), Cuernavaca
* Pieza del mes: Restos vegetales encontrados en zonas arqueológicas

11 al 15 de julio
18:00 a 21:00 hrs.
Fotografía, Fotoperiodismo e Historia en México y América
Curso impartido por el Dr. John Mraz.

MUSEO DEL EX-CONVENTO DE LA NATIVIDAD (Tepoztlán, Mor.)
Av. Revolución y Plaza Principal
Concurso de Relatos "Tepoztlán Nuestra Historia"
Se recibirán trabajos hasta la segunda quincena de agosto
mayores informes al Tel (91739)-5-02-55

"Filatelia Mexicana" Exposición Temporal

JARDIN BORDA
Sala Manuel M. Ponce
Miércoles 5 19:30 hrs
Cine-Club Musical
"Giselle"
Entrada libre

Viernes 7 Cine en Video 19:30 hrs.
Ciclo: De Humor y Video
Cinta: "Amanecer en Disneylandia"
Costo: NS 5.00

Lunes 10 al Jueves 13 Cine 17:00 hrs
Ciclo: La Población: Protagonista, espectadora o crítica
Cintas: BLADE RUNNER, LA LISTA DE SHINDLER, SALAM BOMBAY, AMOR Y RESTOS HUMANOS.

Jueves 6 19:30 hrs
Recital de Piano
Edith García L
Entrada Libre

Domingo 9 13:30 hrs
"Los Tres Cochinitos"
Grupo Fabulas y Cuentos
Marionetas

CINE/TEATRO DE LA CIUDAD
Jueves 27 al Miércoles 5 de Julio
18:30 y 20:30 hrs
"Kika"

LA CASA AZUL
Viernes 21:00 hrs
Música Tradicional Mexicana con Pepe González Marquez

Rosy con el Gpo. El Arbol

Sábado 8 19:00 hrs
Presentación del Libro
"Cuatro testimonios de veteranos Zapatistas"
de Plutarco García Jiménez

Teatro de Media Noche con Emmanuel Márquez

TLAYACAPAN
Viernes 7 18:00
"La Cerería"
Exposición Fotográfica

Directorio

TAMOANCHAN
Crónica de Historia Regional
Centro INAH Morelos



Director General
Efraim Ernesto Pacheco Cedillo
Subdirector Editorial
Carlos Gallardo Sánchez

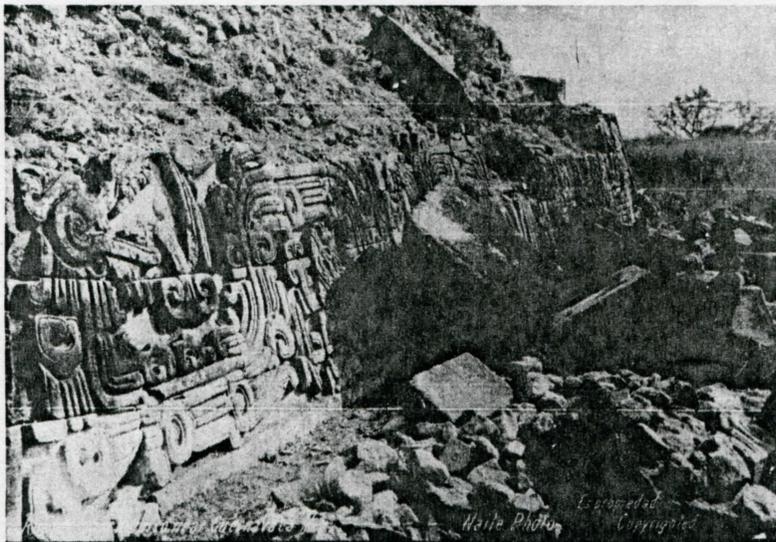
Consejo Editorial
Carlos Barreto M.
Fernando Félix
Rafael Gutiérrez
Miguel Morayta

Diseño
Ana Gabriela Padilla
Pablo Pech
Luz Elena Martínez

Coordinadora de Edición
Esther Téllez

Memoria fotográfica

Lázaro Sandoval M.



"902. Ruinas de Xochicalco cerca de Cuernavaca, Mex. Waite Foto"
Fuente gráfica: Archivo fotográfico "Lázaro Sandoval M. Fotógrafo"
Piramide de las Serpientes Emplumadas.
Esta imagen nos demuestra que, sin lugar a dudas el fotógrafo viajero norteamericano C.B. Waite estuvo en el Estado de Morelos a principios de siglo. El sitio arqueológico aún no había sido tocado para recuperar el esplendor con el que hoy en día lo podemos apreciar.